

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, A. COTARELO.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: Un mes, CUATRO REALES.—Número suelto, UN REAL.—En Provincias: Un mes, CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Portugal: Tres meses, DIEZ Y SEIS REALES.—Francia, Inglaterra é Italia: Tres meses, VEINTE REALES.—Ultramar: Seis meses, SESENTA REALES.—Un año, CIENTO DIEZ.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administracion de este periódico, plaza de San Nicolás, núm. 8, segundo izquierda. Se admiten sellos de comunicaciones, pero en carta certificada.

LA BUENA GENTE, — por PELLICER.



EN EL CAFÉ, — por PELLICER.



— ¡Mozo! ¿Cómo no hay aquí palillos?
 — Es que..... habíamos notado que se los llevaban.....

LOS POLOS OPUESTOS.

(FRAGMENTO DE UNAS MEMORIAS.)

El mundo es ya una vasta
 preñería en que todo es viejo,
 hasta la misma juventud.

SELGAS.

I.

Indudablemente me quiere Adela.

Yo la idolatro.

La conocí en un baile, y desde entonces estoy en continuo movimiento.

Por qué la rondo su calle; por qué la sigo á paseo; por qué la dejo en su casa; por qué tengo que dar mil vueltas con objeto de evitar á su feroz papá, hombre de bigotes de á cuarta y capaz de derribar de un puñetazo el Museo de Pinturas, para que no comprenda el sainete bueno y nuevo que se representa sin aprobacion de ninguna censura.

Adela sale algunas veces al balcon (siempre que puede) y me saluda con una gracia, con una sonrisa que hace olvidar todos los malos ratos que paso.

Es un lenguaje mudo, que yo traduzco del siguiente modo:

«Siento mucho las incomodidades del servicio... Cuando

yo pueda no permitiré que te pongas calado de agua por verme la punta de la nariz..... Llegará un dia en que salvaremos la terrible distancia que media desde la puerta de la calle al piso tercero en que habito (sin contar el entre-suelo).»

¡Quién no queda satisfecho al comprender ese cúmulo de pensamientos!

Así es que yo la respondo del mismo modo:

«Gracias..... no vale nada lo que hago pide más... aunque atrape un reumatismo crónico, lo daré por bien empleado..... ¡bendita seas!»

Todo lo cual, repetido infinidad de veces por dia, hace mes y medio que se está repitiendo.

Indudablemente me quiere Adela.

Yo la idolatro.

II.

Voy creyendo que para tanto amor no bastan los signos convencionales que hasta aquí hemos usado.

Continuando de este modo sólo podria adquirir la mayor ó menor certeza respecto á las doctrinas establecidas por Lavater.

Yo deseo más.

Necesito, sobre todo, una máquina á propósito para elevar á las alturas donde reside el ángel de mis dorados ensueños la expresion gráfica de un sentimiento sublime.

Atendiendo á las circunstancias del caso, creo que en el negocio debe terciar la criada, ó el aguador, ó la portera de la casa.

Cualquiera de estos *personajes* puede recibir una fuerza impulsiva que, partiendo de mi bolsillo, conduzca un pape-lito á su destino con buen éxito.

La rapidez estará en razon directa de la cantidad.

Me decido por la portera; tiene una fisonomía simpá-tica, y además me conoce mucho..... de vista.

Esta tarde sabré á qué atenerme.

III.

Soy feliz, muy feliz, extremadamente feliz.

Suele decirse que en el mundo no hay nada barato; niego la consecuencia.

Yo he llegado al pináculo de la dicha mediante dos es-cudos que puse en manos de la bondadosa y caritativa por-tera de la casa de Adela.

Un cuarto de hora despues el billete amoroso estaba en poder de la interesada.

A los diez y siete minutos de espera se colocó Adela al balcon y me hizo señas de que podía subir.

No di tiempo á que repitiese la invitacion; en un abrir y cerrar de ojos me puse en el descanso del piso tercero; hay que advertir que la escalera es mucha, pero empinada.

Apenas habia llegado, cuando se asomó Adela por el ventanillo de la puerta y con precipitado acento me dijo lo siguiente:

«Yo tambien le amo á V..... ya hablaremos..... eche usted á correr, porque mi papá se levanta ahora de dormir la siesta..... adios!»

Y cerró, y yo me quedé como quien ve visiones; y la portera, que á la sazón pasaba por allí, me hizo un saludo malicioso.

La cosa marcha.

IV.

Anoche hubo un nuevo baile en la casa donde conocí á Adela.

Con este motivo abandonamos la diaria corresponden-cia y los aventurados coloquios de ventanillo: en su lugar tuve la inefable alegría de hablar con ella por espacio de hora y media.

Me aseguró que su papá, á pesar de tener el génio fuerte, era muy bueno (lo creí por la procedencia de la no-ticia); sin embargo, no niega que sustenta una manía, de la que ella misma tambien participa.

Mis ruegos no han servido para obligarla á que mani-festase cuál era esa manía de familia; en desquite la he di-cho que yo no carezco de ellas.

Al pronto me figuré si seria el afán de dejarse crecer los bigotes; pero entonces la cuestion se identificaba sola-mente en el padre.

V.

Yo no poseo una fortuna considerable, pero gracias á Dios puedo pasar mis dias con algun desahogo.

Sin embargo de ello, mi manía consiste en decir que no tengo un cuarto; marchó en sentido opuesto al de la so-ciedad actual.

La locura, ese *automatismo de la inteligencia*, segun Baillarger, es inherente en poco ó en mucho á todo sér hu-mano.

Así es que, siguiendo la regla universal, me domina una predilecta manía, aparte de las secundarias que no son del caso referir.

Me gusta sobremanera examinar una fisonomía feme-nil en el momento mismo de la publicacion de pobreza; despues de algunas observaciones he deducido:

«Que el indigente debe encomendarse á Nuestra Señora de la Soledad: los que se hallan en idénticas condiciones tambien le repudian.»

«Que en virtud de una cantidad *dada*, vale más quien vale menos,» etc..... etc..... etc.

Por lo expuesto puede decirse oportunamente que obro mal, ocultando la posicion social; ni niego ni afirmo; pero el *automatismo de mi inteligencia* traza el derro-tero.

El epígrafe de este párrafo, dado caso de tenerlo, de-biera ser el siguiente: «Aclaraciones para lo sucesivo.»

VI.

Los bailes se repiten, menudean las conferencias amo-rosas, y hasta el padre de Adela se muestra amable.

El caballero de los grandes bigotes me ha ofrecido ya su casa.

Caminamos viento en popa; pero divisó en el horizonte una ligera nubecilla, que tal vez se extienda y produzca inesperada borrasca.

Ocultar nuestros pensamientos es una cosa más difícil de lo que parece; basta una palabra para deshacer un firme propósito.

De mis conversaciones con Adela deduzco que no existe conformidad de ideas en algun punto; quisiera engañarme, pero lo dudo.

A las protestas de amor, á los deseos de un pronto ma-trimonio, contesta de igual modo; solamente que intercala en el texto las frases de *buena posicion, un poco de lujo, presentarse como la primera*, y otras por el estilo.

Voy estando al corriente de su manía.

VII.

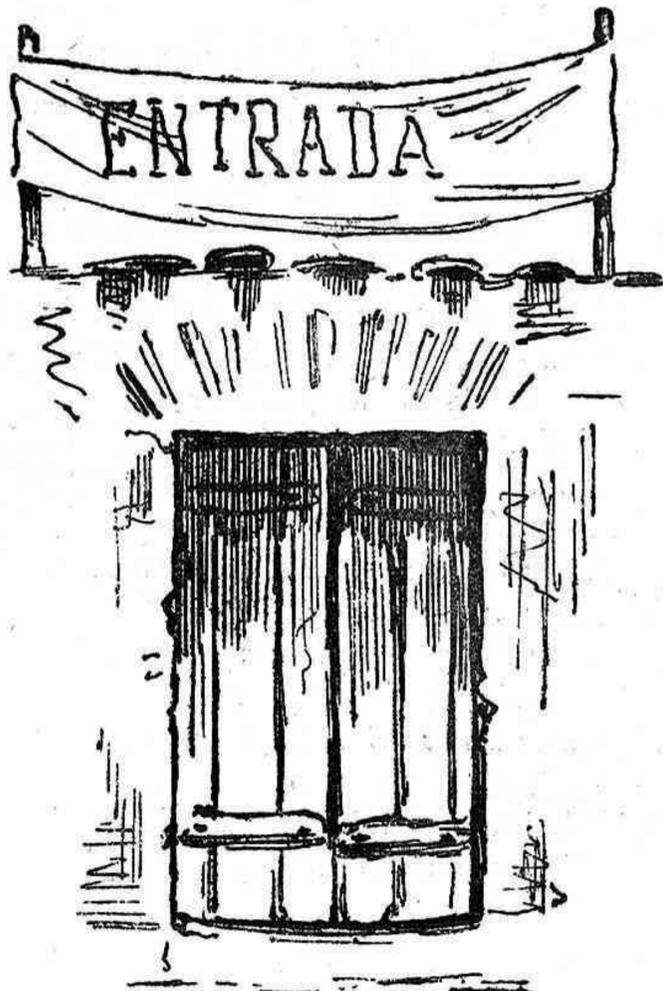
Despues de los cumplimientos exigidos, no se me olvidó un solo dia ir á visitar á Adela.

Dos meses de verdaderas relaciones fueron suficientes para llevar el convencimiento á mi ánimo de que el noble sentimiento del amor rara vez se halla desprovisto de bas-tardas pasiones; entonces me pareció oportuno dar el golpe de gracia.

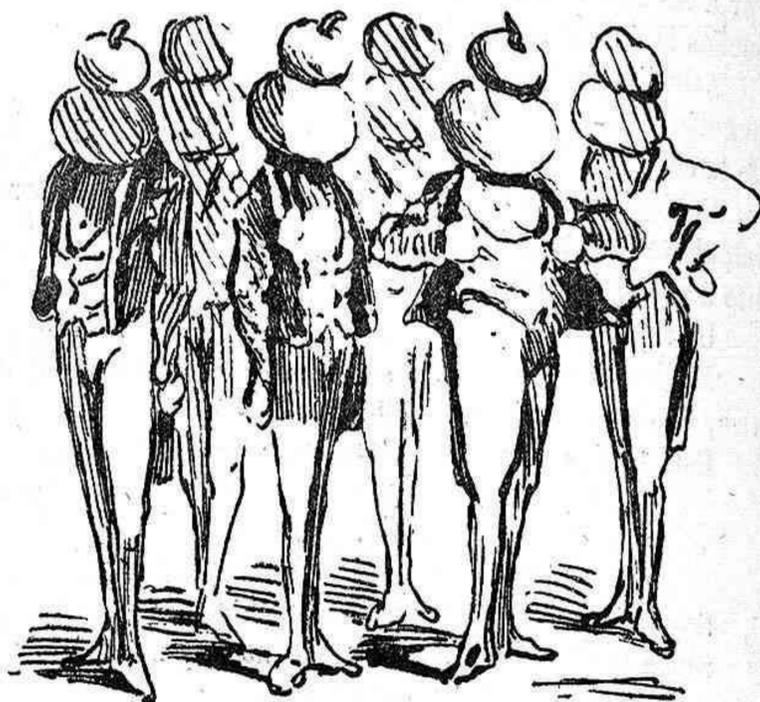
En efecto, cierta mañana solicité y obtuve una audien-cia de mi futuro padre político; le dije ingénuamente cuan-to ocurría, y en conclusion le pedí á su hija por esposa.

Contestó que por su parte no existía obstáculo; pero de-seaba que el marido de Adela fuese *un hombre de dinero*, el cual pudiera atender á todas sus necesidades y *caprichos*, y que hablando de este modo creia interpretar fielmente los sentimientos de su hija.

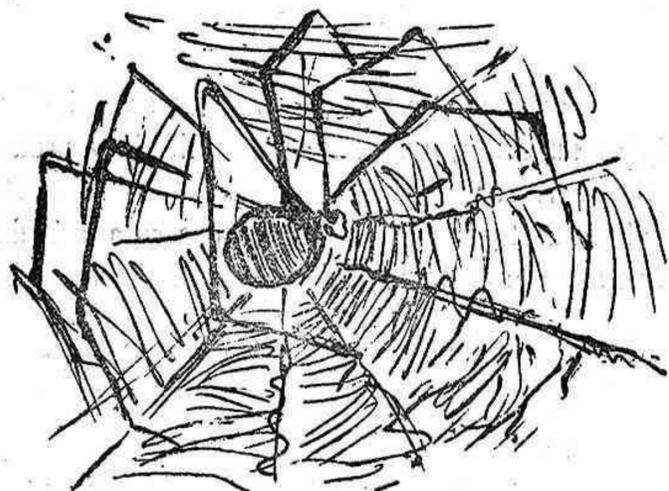
LA EXPOSICION NACIONAL, — por LUQUE.



Entrada del majestuoso é inmenso palacio de la
!!!Exposicion!!!

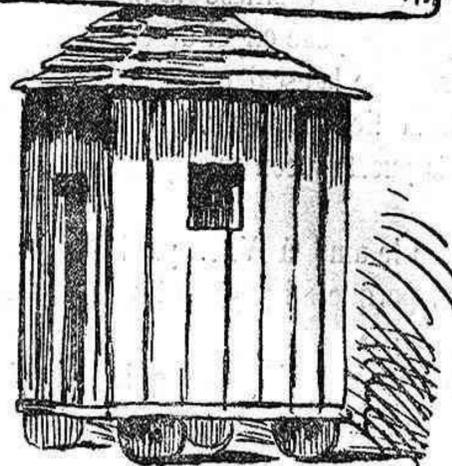


Este género abunda mucho, pero no ocupa lugar determinado
en la Exposicion.



Seccion de Bellas artes.

EXPOSICION NACIONAL
ENTRADA GENERAL 4.^{rs}
NIÑOS Y SOLDADOS 1.^{ra}



Aspecto del palacio á corta distancia.



El mundo entero se apresura á visitar la Exposicion
española.



Un admirador del fac de M. Audemar.

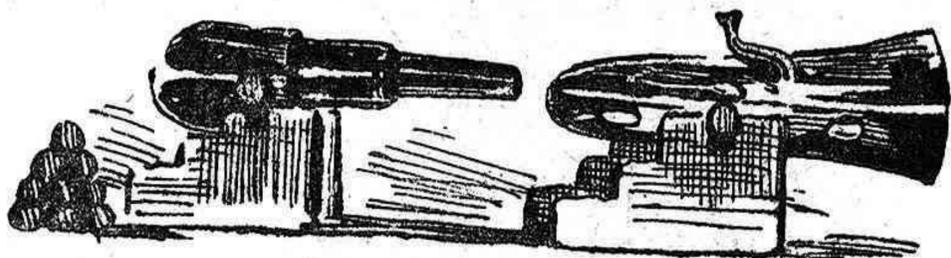
LA EXPOSICION NACIONAL, — por LUQUE.



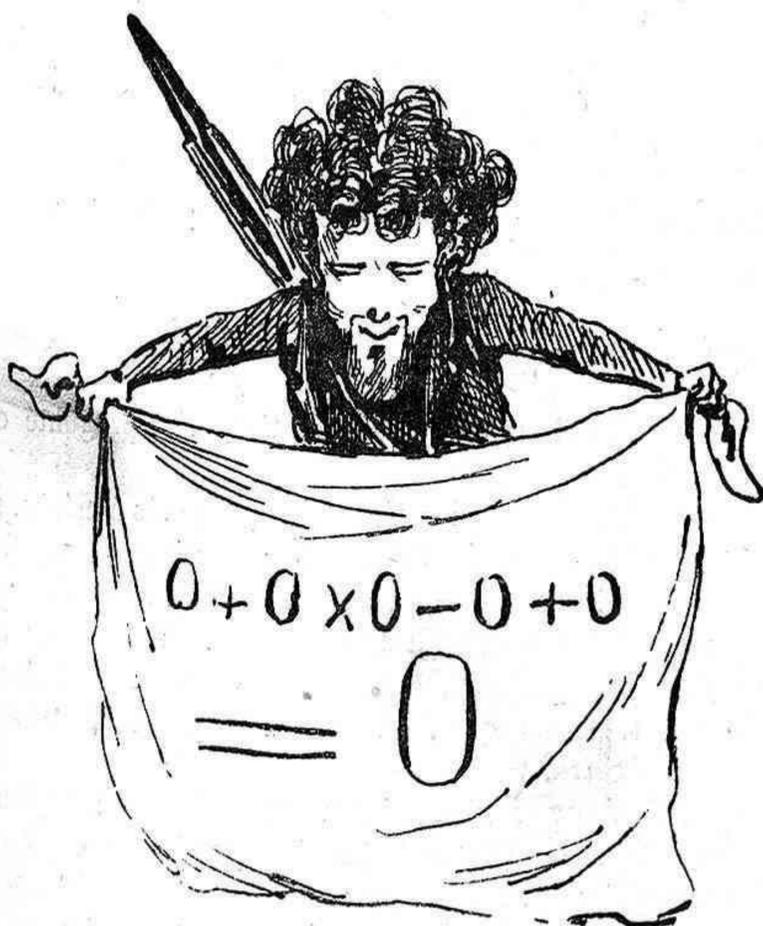
Un traje de novia más caro que todas las novias del globo.



Los admiradores de *La Deliciosa*.



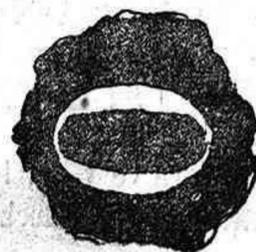
Cañon *Gabacho* y cañon *Romero*.



Resultado de la Exposicion Nacional.



Exposiciones gratuitas cerca de la Exposicion *pesetera*.



Número de premios que deben adjudicarse.

LOS QUINTOS DE LA RESERVA, — por CUBAS.



—¡Cuando yo decía á mi papá que no hay nada más pesado que las matemáticas, era porque aún no sabía lo que pesaba un saco de patatas!

Presentóse la niña en escena, y con implícitas palabras vino á expresar que aprobaba por completo cuanto había manifestado el padre: entonces me enseñaron una carta, en la que un *pollo* de sesenta años (añejo conocimiento de familia) pedía la mano de Adela, ofreciéndola en cambio todo género de comodidades.

—¿Pudiera V. ofrecer otro tanto? me dijo el padre con afectada sonrisa.

—¡Ah, no, señor! Mis promesas acerca del particular deben estar en analogía con mi escasa fortuna.

—En ese caso... ya ve V...., los tiempos que corremos son malos..... lo siento mucho....; en fin, se casará con mi amigo Gregorio.

—¿Cuál es la renta anual de D. Gregorio? pregunté con intencion.

—Treinta y seis mil reales, sobre poco más ó ménos, replicó con énfasis aquel interesado comerciante doméstico.

—Lo celebro infinito, porque yo con diez mil reales más procuraré que no carezca de lo *necesario* una mujer que me ame por quien soy, no por lo que valga en metálico; y aún se me figura que sin faltarla nada podrá efectuar algunos ahorros.

El padre y la hija quedaron sorprendidos y avergonzados ante mi espontánea declaración; por último, el primero balbuceó las siguientes frases:

—El matrimonio con Gregorio no está resuelto..... to-

UNA PROPOSICION DESECHADA, — por HERNANZ.



El.—¿Quiere V. que la cubra, cielo?

Ella.—¡Qué atrocidad!!!

avía hay tiempo para arreglar el de Vds..... puesto que los dos lo quieren.....

—No, amigo mio, repliqué con amabilidad, haciendo un reverente saludo de despedida; yo creo, como el filósofo de la antigüedad, que el hombre es una planta del cielo, no de

la tierra, y en tal concepto, cuando inadvertidamente se llena uno de lodo, necesita elevarse mucho para purificarse algo. Levanten Vds. en hora buena el templo de su prevision sobre las ruinas de mi perdido amor.

A. COTARELO.

LAS CUATRO ESES.

Un principiante y joven anticuario
Llegó con paso grave y rostro serio
De una iglesia al antiguo cementerio,
En tumbas rico, en inscripciones vario.

Faróse en una losa que ostentaba
Del tiempo las injurias y reveses,
Y al ver una inscripcion con cuatro *eses*
Exclamó: «¡Ya encontré lo que buscaba!»

—¿Pues qué buscabais? preguntó Fabricio,
De aquella iglesia sacristan decano;
Y él contestó: «La tumba del romano
Septimio Sexto Senador Sulpicio.»

—Sábio sois, dijo el otro, y muy profundo;
Pero el que yace aquí, yo lo asevero,
Es mi antiguo compinche y compañero
Sebastian Sanchez, Sacristan Segundo.

*Fiate en inscripcion de abreviaturas,
Ya tenga fecha antigua, ya moderna,
Y verás, buen José, con tal linterna
Cómo te quedas casi siempre á oscuras.*

M. A. PRÍNCIPE.

UN SUEÑO.

SONETO.

Corre saltando entre pintadas flores
arroyo cristalino y trasparente,
y fresca linfa de sonora fuente
templa del sol de Agosto los rigores.

Cantan los melodiosos ruisñores
de rama en rama su pasion ardiente,
y halaga el aura mi abrasada frente
en tan bella estacion de los amores.

Solo allí, con mi amor y mi Sofia,
de su belleza y su ternura dueño
á otro mundo lanzóse el alma mia.
Mas..... estaba dormido como un leño,
y al ir á despertar al otro dia
ví que era todo por mi mal un *sueño.*

EDUARDO DE OZCARIZ.

TELÉGRAMAS TEATRALES.

ÓPRA.—La temporada—á la postre inauguróse—con una que es en su género—sin rival, *Los Hugonotes.*—Y aquí un proverbio vulgar—viniera como de molde:—«No hay plazo que no se cumpla....»—aunque el *cumplidor* sea Robles.—Pero dejando refranes—al siervo de D. Quijote,—diré que la Sass estuvo—á la altura de su nombre:—Stagno, lanzando notas—capaces de abrir un monte,—deshacer una tormenta—ó turbar la paz del orbe;—digno émulo de Fras-

chini—con notas *altas* de bronce,—*bajas* de trapo al rasgarse—y *medias* de estaño ó cobre,—si no es un cumplido artista—es un gritador *feroce.*—En cambio á la debutante—Bordato no se la oye:—poca voz, poca estatura,—poco arte y condiciones—para el canto, con el tiempo—y pasta de caracoles—quizá podrá conquistar—glorioso y justo renombre.—El bajo David me enoja—por su voz opaca y pobre:—en cambio de facultades—posee un talento..... enorme.—A *Los Hugonotes* luego—siguió *La Traviata.* ¡El nombre—solamente me estremece—y ocasiona convulsiones!—De esta ópera de los *cursis*—ó poema de las toses—juro, temiendo el contagio,—no tomar más que una dosis,—que con ella sólo basta—si he de conservarme incólume.—La Fossa debutó en ella,—y aunque me asusta su nombre—os diré que es una artista.....—como otras muchas que corren—por esas escenas líricas:—ni es oro fino ni cobre.—Con ella salió Ugolini—cantando á *rompe-gañote.*—¡Buen artista para el público—admirador de pulmones!—Él y el *fulminante* Stagno—van á estallar cualquier noche.—Aunque Boccolini entre ellos—les da admirables lecciones—sustentando del *bel canto*—la escuela y justo renombre,—de nada les sirve, y temo—que á fuerza de desazones—y de gritos acordados—ó de gritos desacordes,—desentonos de coristas—y otras mil cosas atroces,—si sigo yendo á la ópera—voy á salir una noche—sordo, ó con una jaqueca—de esas que matan á un hombre.

Y basta ya, que la línea—por un fracaso cortóse.

FÁBIO.

Una de las mejores obras publicadas por la casa de Manini es la que, con el título de *El Puente de los Ahorcados*, acaba de ver la luz pública.

Este libro, en el que su autor D. Julio Nombela se ha esmerado de un modo especial; está llamando por su mérito é interés la atencion de los amantes de la buena literatura.

Solucion á la charada del número anterior:

ALBARICOQUE.

CHARADA.

Quando le pregunto al nene,
¿te hago *segunda* y *tercera*?
se rie de mi pregunta
y con *primera* contesta;
y es porque sabe el taimado
que no cumpló mi promesa,
porque el *todo* me lo impide
y me hace olvidar sus tretas.

(La solucion en el número próximo.)

ADVERTENCIA.

La Redaccion y Administracion de EL MUNDO CÓMICO se ha instalado definitivamente en la Plaza de San Nicolás, 8, 2.º, á donde deberá dirigirse toda la correspondencia así literaria como administrativa.

Imp. de *El Correo Militar*, á cargo de J. J. Heras, San Gregorio, 5.